

Artículos seleccionados
Convocatoria: Educación

La Educación como forma de intervención en lo social Un abordaje desde la Identidad

Daniela Bocar*

Fecha de recepción: 20 de diciembre de 2011
Fecha de aceptación: 10 de mayo de 2012
Correspondencia a: Daniela Bocar
Correo electrónico: danielabocar@yahoo.com.ar

* Estudiante de la Carrera de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Resumen:

El presente artículo relata una experiencia socioeducativa transitada con la comunidad de Villa Madero, en el marco del proyecto "Por la Identidad de nuestra escuela" impulsado por la Escuela Primaria N°9 de La Matanza, en el período 2009-20011, en el que me he desempeñado a cargo del equipo de conducción.

Una larga trayectoria en las aulas del conurbano enriquecida por la carrera de Trabajo Social a punto de finalizar, permitieron construir junto a la comunidad educativa un proyecto comunitario desde un paradigma diferente al que vio nacer a la escuela sarmientina, cuyo claro propósito fue la normalización y homogeneización cultural,

en un país donde la Educación no existía como derecho social sino como dispositivo disciplinador de maestros y alumnos en la constitución de identidades ligadas a un orden nacional establecido.

Desde un marco teórico-metodológico-referencial diferente, la educación entendida como una forma de intervención en lo social implica educar a los sujetos en el pleno conocimiento de los derechos humanos, construyendo con ellos un pensamiento crítico que les permita interpretar el presente como contingente, otorgándoles la llave a distintos futuros posibles.

Este artículo relata la experiencia de una comunidad que restituye a su escuela pública su nombre de origen arrebatado por una dictadura militar que usurpó su historia e intentó borrar su identidad.

Palabras clave: Educación - Escuela - Identidad.

Resumo

Este artigo relata a experiência socioeducativa da comunidade argentina de "Villa Madero", no projeto chamado "Em Busca da Identidade de Nossa Escola", realizado pela "Escola Primaria nº 09 de La Matanza", entre 2009 e 2011, período em que exerci a função de diretora.

O projeto contou com a larga experiência adquirida em salas de aula e com a carreira de Trabalho Social, que me permitiram desenvolver uma relação de integração da comunidade com a escola, diferentemente do paradigma existente na escola tradicional.

Entender a Educação como uma forma de intervenção social implica em educar as pessoas a partir do conhecimento dos direitos humanos, construindo com elas um pensamento crítico que lhes permita interpretar o presente, dando-lhes a chave para um futuro diferente.

Este artigo relata a experiência de uma comunidade que restitui à escola pública a sua verdadeira identidade, devolvendo o que lhe foi roubado pela ditadura militar.

Palavras chave: Educação – Escola – Identidade.

"... El pasado estaba quieto, hueco, mudo. Nos enseñaban el tiempo pasado para que nos resignáramos, conciencias vaciadas al tiempo presente. No para hacer historia, ya que estaba hecha, sino para aceptarla. La pobre historia había dejado de respirar, traicionada en los textos académicos, metida en las aulas, dormidas en los discursos de efemérides, la habían sepultado con ofrendas florales, bajo el bronce de las estatuas y los mármoles de los monumentos."

(Eduardo Galeano. *Memorias del Fuego – Umbral*)

Introducción

Si existe una institución que atraviesa la vida de todos los sujetos, esa es la escuela. El Estado, a través de ella, es el responsable de garantizar el

derecho a la Educación y hacerla posible en los diferentes contextos sociales.

El presente artículo propone reflexionar acerca de lo que es posible en la escuela cuando se decide problematizar lo instituido y transformar las prácticas pedagógicas en prácticas democráticas constructoras de ciudadanía. Como afirma Carlos Cullen, "(...) para evitar tanto la injusticia de a exclusión como la naturalidad de la marginación, proponiendo prácticas educativas relacionadas con el cuidado del otro, con el reconocimiento de las diferencias, y con la posibilidad de conectarse profundamente con el deseo singular, de docentes y alumnos, en una verdadera gesta de construcción de lo común". (2009).

Una escuela en democracia es aquella que le otorga valor a la palabra, aquella en la que todos sus miembros pueden participar, decidir, ser escuchados. Lo es en tanto que resignifica continuamente los procesos socializadores anteriores y simultáneos, que recrea conocimientos producidos en otros contextos sociales y lo enseña sistemáticamente, intencionalmente y públicamente.

Desde esta perspectiva, el presente artículo comienza haciendo un breve recorrido desde los inicios del sistema educativo argentino hasta la ley nacional de educación que actualmente lo regula. Focaliza en la escuela como institución donde el derecho a la educación se hace efectivo y da cuenta de su raigambre en la historia de la comunidad. Destaca la importancia de que el Trabajo Social en la escuela trascienda sus muros y construya anclaje en lo comunitario. Por último se describe el proyecto llevado a cabo intentando reflexionar sobre las implicancias del mismo en la institución y en el barrio.

Desde sus orígenes a nuestros días. “¿Por qué triunfó la escuela?”

Es importante comenzar reflexionando en este interrogante a fin de dilucidar los motivos que hicieron y hacen que la escuela, una institución que ha sufrido el efecto erosionante de las concepciones sociales históricamente construidas, se mantenga de pie a pesar del largo proceso de desjerarquización y desvaloración en el que estuvo inmersa en las últimas décadas.

Remitiéndonos a sus orígenes, Pablo Pineau señala que “Un profundo cambio pedagógico y social acompañó el pasaje del siglo XIX al XX: la expansión de la escuela como forma educativa hegemónica en todo el globo.” (2001:27) En ese entonces, la mayoría de las naciones del mundo legisló su educación básica y la volvió obligatoria. Nuevas escuelas iban apareciendo al paso de la modernidad que avanzaba. Sin saberlo en ese momento, la escuela se constituía en la institución que se mantendría de pie ante los avatares de la historia. Los contextos sociales cambiaron a lo largo de los tiempos, pero el

texto escolar se mantuvo. Se sucedieron diferentes sistemas políticos y económicos, se impusieron nuevos modelos culturales y sociales, pero todas las formas optaron por la escuela como institución educativa privilegiada.

¿Qué es la escuela? “La escuela es un dispositivo de generación de ciudadanos -según algunos liberales-, o de proletarios -según algunos marxistas-, pero no sólo eso. La escuela es a la vez una conquista social y un aparato de inculcación ideológica de las clases dominantes que implicó tanto la dependencia como la alfabetización masiva, la expansión de los derechos y la entronación de la meritocracia, la construcción de las naciones, la imposición de la cultura occidental y la formación de movimientos de liberación, entre otros efectos”. (Pineau 2001:28)

La institución que aún hoy llamamos escuela tuvo sus orígenes en el modelo educativo impulsado por la generación del '80 “que le imprimió a la sociedad argentina un rostro ahistórico” (Rigal, 1994:6). Se trataba de una escuela generosa e inocente con voluntad homogeneizante para los pobladores de estas tierras. Impartía saberes supuestamente neutros, desprovistos de todo carácter político. La Educación era pensada en torno a un modelo de Estado específico: el Estado moderno.

La educación pública implementada desde 1884, con la Ley 1420, logró su objetivo de integración política y cultural, pero lo hizo ignorando todo tipo de diferencias y diversidades.

El modelo pedagógico que tuvo lugar en el período comprendido entre 1884 y 1916, fue el impulsado por Sarmiento, dentro de lo que Adriana Puiggrós denomina “sistema de instrucción pública centralizado” (SIPCE) que se extendió hasta 1980. (Puiggrós, 1990).

Bajo este modelo, el educador era portador de una cultura superior que debía imponer al educando, un sujeto negado socialmente.

A la escuela pública del imaginario sarmientino, “concurría un sujeto abstracto, que jamás llegó

a existir. Sarmiento tomaba como educando a la población, una abstracción, entendida como equivalente a la masa resultante de la desorganización y la barbarie". A lo que se apuntaba era a imponer una forma de ser, de sentir y de hablar, un modelo capaz de actuar sobre la sociedad, transformándola y controlándola. (Puiggrós, 2003)

Esta escuela de fines del S. XIX, principios del S. XX, creía que "la educación podía cambiar las sociedades en tanto los sujetos fuesen educables. De esta manera, mientras se promovía el sistema educativo más democrático para su época, se realizaba una operación de exclusión de los sectores populares". (Puiggrós, 2003)

A partir de la década del '30 se suceden distintos movimientos populares en Latinoamérica que impulsaron la educación pública llevando a cabo una política de expansión.

En nuestro país, entre 1946 y 1955 el peronismo lleva a cabo una importante transformación, vinculando la educación con el trabajo. En las escuelas públicas de la provincia de Buenos Aires aparece el asistente social cumpliendo el rol de orientador profesional con los alumnos de 6° grado que finalizaban su escolaridad primaria. (Corrosa-López-Monticelli, 2006:50)

Durante los gobiernos peronistas el Estado se hizo cargo de la Educación en un sentido amplio. Ya en la década del '50 ideas desarrollistas comenzaron a abrir las puertas a la enseñanza privada, situación que provocó enfrentamientos entre quienes defendían la educación laica y los que apoyaban la libertad de enseñanza.

En las décadas del '60 y '70 se comenzó a cuestionar la utilidad de la educación (Corrosa-López-Monticelli, 2006:51), a la vez que comienza el debate entre los conceptos de escolarización y educación, emparentado este último con la necesidad de una educación para la liberación.

El golpe militar de 1976 interrumpió toda forma de reflexión y debate. "A partir de ese momento se desató una verdadera guerra a la educación pú-

blica que fue asediada por tres flagelos: la represión dictatorial, el desastre económico social y la política neoliberal". (Puiggrós 1996:125)

La Educación pública argentina comenzó a transitar la etapa más grave vivida en cien años de historia. Ya en la década del '90, la respuesta a la crisis educativa fue la sanción de la Ley 24.195, más conocida como Ley Federal de Educación, con un discurso mercantilista bajo el acatamiento de las normativas del Banco Mundial.

También conocida como Ley General de Educación, su implementación dejó el mayor vaciamiento educativo de la historia.

Con secuelas que aún persisten, en el año 2006 se sanciona la Ley Nacional de Educación que desde otro paradigma se funda en los pilares de la inclusión social y la atención a la diversidad, estableciendo la obligatoriedad de la educación inicial y secundaria.

En este marco, la escuela hoy se enfrenta al desafío de democratizar las prácticas escolares a fin de que los niños, niñas y adolescentes puedan apropiarse de los saberes socialmente validados y construir ellos mismos sus propias lecturas del mundo y de la realidad, participando activamente de sus propios aprendizajes. Esta escuela debe promover, garantizar y posibilitar que todos los sujetos accedan a los saberes socialmente productivos, condición esencial para que desde el lugar de la inclusión social, cada uno de ellos se realice como ciudadano pleno.

Acuerdo con Paulo Freire cuando señala que "La tarea de enseñar, no puede quedar reducida a la transmisión de contenidos o destrezas; por el contrario, debe avanzar un paso más, a fin de comprometer a los docentes y a los alumnos en su entorno social y cultural." (Freire, 2002:93). Será tarea de la escuela del nuevo milenio promover en los sujetos el ejercicio de la ciudadanía democrática, respetar los derechos humanos y libertades fundamentales, y reafirmar la soberanía e identidad nacional, tal como lo señala la Ley Nacional de Educación.

La escuela en el barrio

Inserta en el barrio de Villa Madero, Partido de La Matanza, la Escuela Primaria N° 9 fue la primer escuela del barrio. Comenzó a funcionar en 1905 en una precaria construcción de chapa y madera, propiedad del entonces comisario del pueblo. Con la llegada del ferrocarril a estas tierras cercanas a los mataderos, aparecieron los primeros inmigrantes, españoles e italianos en su mayoría. Se hizo necesario entonces una escuela para los hijos de estos colonos, naciendo de este modo la primer escuela del barrio. Más de cuatro décadas pasaron hasta que la construcción ya no pudo mantenerse en pie. Fue entonces que el Estado dispuso la construcción de un nuevo edificio en el marco del Plan Mil Escuelas de la Fundación Eva Perón. Quedaba inaugurada esta escuela que llevaría el número 9 y a la que se la bautizó con el nombre de su fundadora, tallándolo en bajo relieve en el muro de su frente.

Años turbulentos se sucedieron luego en la historia de la Argentina. Corría el año 1955 cuando un golpe de estado derroca al gobierno constitucional de Juan Domingo Perón y un velo de sombras envuelve la vida de los argentinos.

Es en ese momento que la Escuela 9 es despojada de su nombre, el cual es literalmente tapado con cemento en su muro del frente del edificio, imponiéndosele el de Estados Unidos Mexicanos que conservaría hasta el 16 de Septiembre del año 2010. Es en esa fecha que, la comunidad educativa, a partir de un proyecto impulsado desde el interior de la escuela, hizo efectiva la restitución de su nombre de origen, permitiéndole recuperar su identidad usurpada cincuenta y cinco años atrás.

Memoria e Identidad

La Identidad, derecho inalienable de las personas y los pueblos, tiene su fundamento en la Memoria, tanto individual como colectiva. En la medida que cada generación transmite a la siguiente su legado histórico y patrimonio cultural, la memoria colectiva va constituyendo y conservando la identidad del conjunto. “Cuando los individuos aprenden cómo actuar, qué creer y qué decir, lo

que en el fondo ocurre es que la sociedad recuerda su ser, y por eso perdura. Más aún, cabría decir, recuerda para perdurar.” (Schokolnik, 1996).

Los nombres adquieren especial relevancia a lo que a perdurar se refiere, porque “el nombre forma parte de la identidad. No hay nombre enteramente inocente. (...). No es mero azar ni capricho nombrar algo sin que se cree o se revele una poderosa relación entre nombre y cosa. No se nombra sin razones ni consecuencias. Todo nombre representa misteriosamente a la cosa nombrada.” (Uslar Pietro, 1993).

Los nombres atesoran la memoria de los pueblos, revelan sus identidades, permiten comprender quiénes somos, de dónde venimos, hacia dónde vamos.

“La memoria nos ayuda a iluminar el presente y generar el futuro en la vida de los pueblos y en nuestras propias vidas. La historia es memoria de la vida de los pueblos, que se fue construyendo en el tiempo, entre luces y sombras, entre el dolor y la resistencia” (Perez Esquivel, 2006)

El Proyecto “Por la Identidad”

El trabajo en equipo con quienes integran la comunidad educativa permitió desnaturalizar lo instituido a lo largo de los años y dar debate por los sentidos de la historia, de las prácticas de enseñanza, de lo que es y queremos que sea una escuela en democracia, de lo que representa la escuela pública en el barrio.

La escuela 9 era conocida en la comunidad con el nombre de Estados Unidos Mexicanos. Haciendo trabajos de reparación de su frente castigado por las lluvias y el viento de tantos años, sus muros dejaron ver perfectamente las letras de un nombre que alguna vez fuera esculpido al momento de su fundación: Eva Perón.

Se inició sin éxito la búsqueda de datos en los archivos de la escuela; no existía documentación alguna con anterioridad a 1960.

Corría entonces el mes de marzo de 2009 y trabajando con los niños y las familias acerca en el día

de la Memoria, la Verdad y la Justicia, se consultó a la comunidad sobre la posibilidad de que la escuela hubiese tenido otro nombre.

Decenas de testimonios de vecinos mayores de sesenta años permitieron constatar que efectivamente nuestra hipótesis era real e inmediatamente se propuso recuperar a la escuela su nombre de origen, en el marco del derecho a la Identidad.

La escuela 9 era también una desaparecida. Ella, al igual que miles de personas durante el proceso militar, había perdido su nombre, su Identidad. La tarea de enseñar cobró entonces un significado diferente. La escuela comenzaba a transitar un proyecto en el que esta generación de docentes y alumnos torcería la historia, educando a los niños en el conocimiento y ejercicio de los derechos humanos.

Nos pareció oportuno organizar un escrutinio comunitario a fin de determinar fehacientemente si el barrio de Villa Madero deseaba recuperar el nombre a la escuela y su implicancia en el proyecto.

Niños, adolescentes, jóvenes y adultos se acercaron a votar en las instalaciones de la escuela. La Comunidad decidía recuperar la Identidad de la primera institución del barrio. Se redactó el proyecto y se presentó a las autoridades correspondientes.

En el año 2010, el Senado de la provincia de Buenos Aires resolvió hacer efectivo el pedido de la comunidad, y el Honorable Concejo Deliberante declaró de interés municipal el proyecto "Por la Identidad de nuestra escuela".

El 16 de Septiembre de 2010, en un importante acto que convocó a la comunidad de Villa Madero, la bandera mexicana hizo su entrada por última vez a una fiesta escolar, pasando a ocupar un lugar destacado en la institución en un cofre de honor.

Una escuela pública en democracia no podía tener un nombre falso.

El trabajo en conjunto con vecinos, instituciones barriales, docentes, niños y familias lo hizo posible. "Enseñar exige comprender que la educación es una forma de intervención en el mundo" (Freire, 2002:93)

El mencionado proyecto pudo ser posible a partir de situarnos como educadores que conciben al niño como sujeto de derechos y a la educación como una práctica eminentemente política, que obliga a problematizar una y otra vez nuestra concepción del hombre y del mundo.

Desde esta perspectiva propiciada por mi formación como trabajadora social, se articularon acciones con organizaciones barriales que involucraron a los diferentes actores institucionales y comunitarios, generando un trabajo en red que posibilitó experiencias de convivencia democrática y propició la construcción de ciudadanía.

El escenario actual obliga a las instituciones a responder de manera nueva a situaciones inéditas. El trabajo social en la escuela no puede quedar limitado a combatir el ausentismo y gestionar recursos, sino que debe y puede dar un paso: hacer de la educación una herramienta de emancipación y transformación social, hacer de la escuela el lugar de la posibilidad.

Quienes trabajamos como profesionales en el sistema educativo, debemos contar "con la voluntad de sostener una institución que ponga en relación con otros saberes, que ayude a habilitar otros futuros, que nos conecte con otros pasados y otros mundos, pero también con la apertura para inventar, para apropiarse, para enriquecer un espacio que, de no renovarse, parece destinado a convertirse en ruinas". (Dussel, 2006)

Bibliografía

- Corrosa L, López, Monticelli (2006). *El Trabajo Social en el área educativa. Desafíos y perspectivas*. Buenos Aires. Espacio.
- Dussel, I. (2006) *De la Primaria a la EGB, en Teregi, F, (comp) Diez miradas sobre la escuela primaria*. Ed. Paidós.
- Freire, P. (2002). *Pedagogía de la Autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. Buenos Aires. Ed. Siglo Veintiuno.
- Pérez Esquivel, A. (2006). *Carta por el día de la Memoria, la Verdad y la Justicia, en el 30 aniversario*.
- Pineau, P. (2001). *¿Por qué triunfó la escuela? O la modernidad dijo: "Esto es educación", y la escuela respondió: "Yo me ocupo"*. En Pineau, P.; Dussel I. y Caruso, M. *La Escuela como máquina de educar*. Buenos Aires. Ed. Paidós.
- Puiggrós, A. (1990) *Sujeto, Disciplina y Currículum en los orígenes del sistema educativo argentino*. Buenos Aires. Ed. Galerna
- Corrosa L, López, Monticelli (2006). *El Trabajo Social en el área educativa. Desafíos y perspectivas*. Buenos Aires. Ed. Espacio
- Puiggrós, A. (2003) *Civilización o Barbarie, en "Qué pasó en la educación argentina. Breve historia desde la conquista hasta el presente"*. Buenos Aires. Ed. Galerna
- Schokolnik Samuel. (1996) *Tiempo y Sociedad*. Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras, San Miguel de Tucumán, en Cisneros, Guzzi, Memoria e Identidad (UNT)

Fuentes

- Ley N° 26206.
- Documento Curricular 2/09 – Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.

